



**NOMBRE DE LA ALUMNA:**

Gladis Esthepanie Lobato García

**NOMBRE DEL MAESTRO:**

Shamanta Pohnles

**ASIGNATURA:**

Técnicas y patologías quirúrgicas en pequeñas especies

**LICENCIATURA:**

Medicina Veterinaria y Zootecnia

**GRADO Y GRUPO:**

5to Cuatrimestre, grupo A

La domesticación y selección artificial de los animales han permitido la creación de diversas razas con características estéticas particulares. Sin embargo, en muchos casos, la búsqueda de ciertos rasgos físicos ha llevado al desarrollo de problemas de salud graves. Un ejemplo claro es el gato persa, una de las razas felinas más populares, pero también una de las más afectadas por la cría selectiva. Esta raza es reconocida por su apariencia majestuosa, caracterizada por su hocico achatado, grandes ojos y pelaje denso. Sin embargo, estas mismas características, que han sido artificialmente potenciadas por el ser humano, han desencadenado una serie de patologías que comprometen su bienestar. A pesar de su popularidad, la calidad de vida de estos gatos se ve reducida debido a enfermedades respiratorias, oculares, renales y dermatológicas. En este ensayo se analizarán las enfermedades más comunes en esta raza, así como las implicaciones éticas de priorizar la apariencia sobre la funcionalidad.

El gato persa es una de las razas más afectadas por el síndrome braquicefálico, una condición que resulta de la modificación extrema del cráneo y que provoca dificultades respiratorias significativas. La estructura ósea de su cara impide una correcta ventilación, generando ronquidos, intolerancia al ejercicio y problemas para regular la temperatura corporal. En climas cálidos o situaciones de estrés, estos gatos pueden presentar jadeo excesivo y colapsos respiratorios. Además, su hocico corto reduce la capacidad de humidificación del aire, haciéndolos propensos a infecciones respiratorias recurrentes. A pesar de que este problema es ampliamente documentado, muchos criadores continúan seleccionando ejemplares con hocicos cada vez más planos debido a la alta demanda de gatos con esta apariencia.

Otro problema frecuente en los gatos persas es la predisposición a enfermedades oculares. La forma de su cráneo hace que sus ojos sean más expuestos, lo que los vuelve vulnerables a diversas patologías. La epífora crónica, caracterizada por un lagrimeo constante, es común en esta raza debido a la obstrucción del conducto lagrimal. Esta condición no solo causa molestias al gato, sino que también puede provocar infecciones cutáneas por la humedad acumulada alrededor de los ojos. Además, los gatos persas son propensos a úlceras corneales, las cuales pueden derivar en pérdida de visión si no son tratadas adecuadamente. Otra afección común es el entropión, en el cual los párpados se pliegan hacia adentro, generando irritación y lesiones en la córnea. Estos problemas requieren cuidados oftalmológicos frecuentes y, en algunos casos, intervenciones quirúrgicas para mejorar la calidad de vida del animal.

Uno de los trastornos genéticos más graves en los gatos persas es la enfermedad renal poliquística (PKD). Esta afección hereditaria provoca la formación de múltiples quistes en los riñones, afectando progresivamente su función y derivando en insuficiencia renal crónica. La PKD es una de las principales causas de muerte en esta raza y, lamentablemente, no tiene cura. A medida que la enfermedad avanza, el gato comienza a presentar pérdida de peso, letargo, vómitos y aumento en la ingesta de agua. Aunque existen pruebas genéticas para detectar esta enfermedad en los criaderos, muchos criadores irresponsables continúan reproduciendo gatos sin realizar estos controles, perpetuando la propagación del problema.

El pelaje largo y denso del gato persa, una de sus características más distintivas, también representa un desafío para su bienestar. Si no se le proporciona un cepillado regular, el pelo puede formar nudos dolorosos que tiran de la piel, generando incomodidad y posibles infecciones cutáneas. Además, estos gatos tienen una mayor predisposición a la dermatitis, ya que la acumulación de suciedad y grasa en su piel puede desencadenar alergias e inflamaciones. Mantener un gato persa en buen estado requiere un cuidado constante por parte del dueño, lo que no siempre se toma en cuenta al momento de adquirir uno.

Otro problema relacionado con la morfología extrema de esta raza es la dificultad en los partos. Debido a la forma de su cráneo, los gatitos persas pueden tener complicaciones para pasar por el canal de parto, lo que incrementa la probabilidad de cesáreas. A diferencia de otras razas de gatos que pueden dar a luz con facilidad, muchas gatas persas requieren asistencia veterinaria para evitar la muerte de los cachorros o de la madre. Esto no solo implica un riesgo para los felinos, sino que también aumenta los costos y cuidados necesarios durante la reproducción.

La reproducción de gatos persas con estas características extremas plantea un dilema ético importante. La selección de rasgos estéticos ha llevado a una predisposición genética a enfermedades que afectan su calidad de vida. A pesar de que estos problemas son ampliamente documentados, la demanda de gatos persas con hocicos cada vez más planos sigue creciendo. La tendencia a priorizar la apariencia por encima de la funcionalidad ha llevado a que muchos criadores continúen reproduciendo ejemplares sin tomar en cuenta su bienestar. Sin

regulaciones estrictas y sin un cambio en la mentalidad de los compradores, esta problemática seguirá afectando a la raza.

En algunos países, se han comenzado a implementar regulaciones para limitar la cría de animales con problemas genéticos. Por ejemplo, algunas asociaciones felinas han modificado los estándares de la raza para fomentar la reproducción de gatos con hocicos menos achatados, reduciendo así los problemas respiratorios. Sin embargo, estas iniciativas aún enfrentan resistencia por parte de criadores y compradores que buscan mantener los rasgos exagerados que han hecho popular a esta raza.

El caso del gato persa es un claro ejemplo de cómo la cría selectiva enfocada en la estética puede generar consecuencias perjudiciales para el bienestar animal. La perpetuación de problemas respiratorios, renales y oculares demuestra la necesidad de establecer criterios más responsables en la selección genética. Es fundamental que los criadores y dueños de mascotas prioricen la salud del animal por encima de su apariencia, promoviendo prácticas de reproducción que garanticen una mejor calidad de vida para las futuras generaciones de gatos persas. Los compradores también juegan un papel clave en esta problemática, ya que al optar por adquirir gatos de criaderos responsables, pueden contribuir a la disminución de la reproducción de ejemplares con enfermedades hereditarias. La educación sobre los problemas de salud en esta raza es esencial para generar conciencia y promover un cambio en la manera en que se seleccionan y crían los gatos persas.